

## **Traducir: ¿capacidad innata o destreza adquirible?**

**M<sup>a</sup> Isabel GÓMEZ HURTADO**  
Universidad de Granada  
abril3322@hotmail.com

### **Resumen**

En esta comunicación presentaremos un proyecto de investigación basado en el rigor del método científico y relacionado con el campo de la traducción. Si bien la utilización de métodos empíricos es relativamente nueva en Traduc-tología, cada vez somos más los estudiosos de la disciplina que elegimos «una investigación verificativa [...] partiendo de diseños experimentales y estrategias metodológicas rigurosas que permitan medir y determinar las inferencias de nuestras hipótesis de trabajo (Kreutzer y Neunzig 1998:128)». Para autores como Lörcher (1991:7), éste es el único método que permite formular hipótesis acerca del proceso traductor, arrojando luz sobre el complejo fenómeno psicolingüístico que tiene lugar cuando traducimos, con el consiguiente beneficio para la didáctica de la traducción. Para llevar a cabo nuestra investigación hemos utilizado un programa informático denominado Translog 2000 que fue diseñado por Jakobsen, miembro del grupo TRAP de la Facultad de Lenguas Profesionales de Copenhague. Este programa facilita información sistemática sobre el uso del ordenador al escribir, de donde pueden inferirse algunos extremos relativos al proceso de traducción del sujeto. Del mismo modo, se ha combinado este método con otros más tradicionales como la entrevista semiestructurada, la introspección inmediata, etc., para así obtener un mayor grado de validez en los resultados. Con este proyecto se pretende comprobar empíricamente qué hay de verdad en cada una de las siguientes posturas: por un lado, la defendida por la mayoría de los estudiosos de traducción que considera que a traducir se aprende, y que un individuo bilingüe no va a traducir mejor que una persona que haya sido formada en la materia; y por otro, la defendida por autores como Harris, Sher-wood, y Ger-loff entre otros, partidarios de la famosa teoría de la traducción natural, que se interesa más por la capacidad innata de mediar lingüísticamente y postula que cualquier sujeto bilingüe, con independencia de la edad, grado y tipo de bilingüismo, puede traducir sin necesidad de instrucción formal. Para ello, en el estudio se analiza si la teoría de la

traducción natural de Harris (1973) se cumple en un entorno determinado y con unas características específicas, esto es, en el entorno académico universitario, y comparando sujetos bilingües ajenos al mundo de la traducción con estudiantes de cuarto curso de la Facultad de Traducción e Interpretación de Granada que han recibido instrucción formal al respecto. Todos los sujetos del experimento llevan a cabo pruebas de traducción directa e inversa y se les permite que hagan uso de fuentes de referencia para documentarse.